

Contestación al Discurso de Ingreso como
Académico Numerario del Ilmo. Sr. Prof.
Dr. D. Francisco Castejón Montijano

por el

ILMO. SR. D. JAVIER MOTA VARGAS



El Ilmo. Sr. Dr. D. Javier Mota Vargas da contestación al Discurso de Ingreso como Numerario del Ilmo. Sr. Prof. Dr. D. Francisco Castejón Montijano.

Excmo Sr. Presidente de la Real Academia Sevillana de Ciencias Veterinarias

Excmo Sr. Presidente de la Real Academia de Medicina de Sevilla

Excmo Sr. Presidente de la Real Academia Sevillana de Ciencias

Ilustrísimo Señor Comandante Naval de Marina de Sevilla

Ilustrísimo Señor Decano de la facultad de Veterinaria de Córdoba

Ilustrísimos Compañeros Académicos

Señoras y Señores,

Amigos todos

Una vez más compartimos momentos especiales, momentos de emoción en ésta nuestra Academia.

Una vez más el caballo aparece ante nosotros, dándonos nueva alegría a cuantos le admiramos, que somos muchos en las tierras de la Andalucía.

En esta ocasión ha sido, está siendo, al hablar de su fisiología del ejercicio como fuente y mantenimiento imprescindible para la salud del organismo, y los fenómenos fisiológicos que se desarrollan en sus órganos, sistemas y aparatos.

Ha sido, está siendo por algo más importante. Por la conferencia brillantemente expuesta por el Profesor Francisco Castejón Montijano, nuestro nuevo compañero académico, Ilustre académico e igualmente Ilustre Veterinario.

Francisco, te reitero nuestra más calurosa bienvenida y nuestra alegría. Es un gran honor para todos nosotros recibirte en esta Academia.

Academia en la que desde hoy contaremos, a través tuya, estoy seguro, con magníficas aportaciones, como las muchas que hicieron a lo largo de su dilatada vida académica y profesional tu abuelo, el recordado Profesor Castejón y Martínez de Arizala, y tu Ilustre padre, hoy aquí presente entre nosotros.

Desde esta tribuna, con emoción, vaya un cariñoso recuerdo para ellos. Cuánta historia, y de la grande, atesoran en su bagaje profesional; ¡Cuánto conocimiento desplegado; Y cuanto reconocimiento merecen por su saber y por su generosidad; Desde esta tribuna, otra vez con emoción, vayan para ellos mis palabras y mi agradecimiento por su inmenso legado.

Pero vuelvo al hijo y nieto, al heredero de tanto linaje de la veterinaria española, al Profesor Castejón Montijano, heredero de la cultura de su padre y abuelo, que ha dedicado su vida al caballo.

Al repasar su brillante currículum, así se nos muestra: Dr. en Veterinaria por la Universidad Complutense de Madrid, Catedrático de la Universidad de Córdoba, destacado investigador, cuyas líneas se centran en temas de rabiosa actualidad como son la fisiología del ejercicio en el caballo, la electrocardiografía, reproducción, ultrasonografía y biodinámica en el caballo.

En sus numerosas publicaciones que sobrepasan ampliamente el centenar, también deja constancia de su amor al caballo y de una vida dedicada a su estudio. En el campo de la medicina veterinaria y clínica equina, también demuestra su amplio bagaje, siendo Jefe del equipo español, de Raid que consiguió la medalla de oro por equipos en el campeonato de Europa del año 1991. También fue el veterinario del equipo español de Raid desde 1990 hasta 1995.

Veterinario de la Federación Ecuestre internacional; Preside la Comisión veterinaria de la Federación Hípica Española. Miembro de dicha Comisión en numerosos raids internacionales, destacando dos campeonatos del mundo y un largo etc....

Como podéis apreciar, un muy brillante currículum.

Y ahora, en este sentido acto de la Real Academia nos ha hablado del caballo. Recuerden ustedes las sabias palabras, recién pronunciadas por el Profesor Castejón Montijano, sobre la fisiología del ejercicio. Su fisiología en general y su anatomía, tan armónicas, tan bellas en su desarrollo y tan eficaces en su máxima expresión funcional, se intuyen desde el principio de los tiempos del ser humano.

Sería difícil concebir al propio hombre sin montar a lomos de un équido. Mirar hacia atrás, rememorar la historia de la humanidad, recrear la evolución de la sociedad, de nuestra sociedad, lleva casi siempre aparejado la figura del caballo. Con él, el hombre ha recorrido Europa, ha difundido culturas, ha ganado batallas, ha descubierto el nuevo mundo. Gracias al caballo, hemos aprendido mucho, hemos avanzado más y hemos llegado a nuestros días. Él sigue a nuestro lado; antes fue como compañero de luchas, conquistas y descubrimientos, hoy como principal exponente de la sociedad del bienestar que disfrutamos una parte de la humanidad, aunque no toda. Pero dejémoslo ahí, pues no he venido a hablar de sociedad, política y cultura sino a contestar, y con mucho agrado al Profesor Castejón, Catedrático, compañero y amigo.

Hablaba del caballo. Ya insinuaba algo de su historia. Entre todos los animales que Noé salvó del Diluvio, refugiándolos en el Arca celeberrima, ninguno ha estado más cerca, ha inspirado tanto ni ha servido mejor al ser humano que el caballo.

Las historias de ambos se confunden y sería imposible la una sin la otra, a tal extremo, que la vecindad del ser equino, hizo nacer en las lenguas latinas, la voz de "Caballero", signo universal de distinción. Sí, bien digo, distinción, porque tradicionalmente el caballo ha enriquecido la vida humana, añadiendo velocidad, resistencia, fuerza y sobre todo, gracia y elegancia. (M. Vargas Llosa)

Como decía Víctor Hugo "sin el caballo, no habría hombres". Muy cierto, pero también la recíproca es verdadera sin los hombres, no habría caballos, pues son la primera tecnología punta inventada por la humanidad, para conseguir fuerza, transporte y hermosa velocidad.

El hombre ha soñado al caballo, y se las ha arreglado para materializar su sueño en carne y crin, como quién talla una amatista, hasta que reproduce el ideal de una joya perfecta. Se ha ido gestando y definiendo a lo largo de los siglos, en la batalla y en la fiesta, en el trabajo y en el transporte, así como en el deporte. (M. Vargas Llosa)

La humanidad, desfila a caballo y nuestra atropellada historia, es una gigantesca "Carga de Caballería".

No contento con soñar al caballo, el hombre se ha "soñado Caballo"..... La ambición desbocada del Centauro, reuniendo en sí, lo mejor del hombre (cabeza y corazón) con lo mejor del caballo (fuertes extremidades y buenos riñones)..... sería el caballero perfecto. (F.Sabater)

Pero centrémonos en la fisiología del ejercicio expuesta por el Profesor Castejón Montijano. Quisiera resaltar algunas peculiaridades de este animal, este bello animal, el caballo, **dueño de un aparato locomotor, estructurado en su anatomía y fisiología con una perfección insólita para la locomoción**, gracias a contar con una serie de mecanismos fisiológicos, y tener a disposición unas evolucionadas estructuras anatómicas, que le permiten, entre otras cosas, ser el único animal de la creación que es capaz de “descansar en la estación”.

La maravillosa perfección y profunda modificación adaptativa se ha ido produciendo en sus huesos, articulaciones y músculos, a lo largo de los siglos. Con el transcurso del tiempo se ha ido especializando para la estación y para la locomoción. Ha alcanzado una capacidad de movimiento, al paso, al trote o al galope, provistos de una serena armonía y belleza, además de una fuerza y resistencia frente a los efectos de la concusión. Frente al golpeteo con el suelo. Frente, en suma, a las presiones y resistencias que provoca en el animal todas las influencias con el medio durante su intensa actividad locomotora.

Permítanme, permitidme, que brevemente resalte algunos de los mecanismos tan precisos y tan complejos, que la naturaleza a puesto a disposición de este bello animal para mayor gloria del ser humano.

- En primer lugar, y como resultado de esas profundas modificaciones adaptativas operadas en el curso de la historia evolutiva del caballo, su máxima expresión, se da en la “Solipedización”, autópodo provisto de un único dedo funcional, bien organizado para el apoyo y la anticoncusión, a base de compactos segmentos óseos, tenaces órganos elásticos y suspensores (ligamentos y tendones) formaciones amortiguadoras, (almohadillas digitales y cartílagos ungulares) y protectoras (especialmente el estuche córneo o casco...)
- Por otro lado, sus radios óseos y sus ángulos le permiten ser el único animal de la naturaleza capaz de “descansar en la estación”. Desde la articulación del hombro o escapulohumeral, en el miembro torácico, hasta la articulación de la cadera o coxofemoral, en el miembro pelviano, la composición de fuerzas en los diferentes ángulos que conforman las distintas estructuras óseas de los miembros torácico y pelviano actúan como protagonistas fundamentales en los procesos de la locomoción. Es fácil concebir estas partes corporales, idealmente organizadas para el sostén y propulsión de toda la carga viva que gravita sobre ellos.

- Todas las regiones articulares del miembro pelviano están revestidas de importantes atributos dinámicos. Bajo el punto de vista funcional, su rodilla (compleja estructura anatómica integrada por tres articulaciones, femorrotuliana, femorotibial y tibiorotuliana), ha sido objeto de consideración por parte de numerosos investigadores, incluyendo el estudio y análisis de los mecanismos que presiden el “bloqueo rotuliano” y la cinemática del “aparato recíproco” (formado por dos cuerdas tendinosas, la femorocalcánea y la femorometatarsiana) que amplía los efectos hasta las articulaciones del tarso. La disposición anatómica de estas estructuras, permite entender el mecanismo de bloqueo rotuliano, que ejerce a menudo el caballo, como actitud específica encaminada al descanso alternativo de cualquiera de los miembros pelvianos. La rótula y su apófisis cartilaginosa, permanecen enganchadas sobre el prominente labio medial de la tróclea femoral. Su elevación y fijación determina el llamado bloqueo rotuliano que supone la tensión de los ligamentos rotulianos y consiguientemente, la del par de cuerdas tendinosas existentes (el aparato recíproco antes señalado), con lo que el tarso también queda bloqueado, permitiendo así la relajación y descanso de los restantes músculos del miembro.
- Por último, la tendonización de importantes masas musculares a nivel de las cuatro extremidades, y la presencia de fuertes aparatos ligamentosos que permiten una menor demanda de oxígeno, y por consiguiente, menor fatiga al ejercicio.

Todo ello preside la armonía del caballo. Pero, aquí y ahora lo importante, lo que nos preside, es una Real institución, añeja y nueva. Añeja porque sabe conservar lo bueno de lo antiguo y nueva, porque sabe incorporar la doctrina científica de los hombres del presente.

Profesor Castejón Montijano, bienvenido a ésta ya tu casa. Te recibimos con los brazos abiertos y nos sentimos orgullosos de tenerte entre nosotros.

Permíteme, que como despedida entone una poesía. En este caso la del Califa “ Alib Abí Talib”, que dice así:

*“Cuando dios quiso crear el caballo dijo al viento del sur:
de ti produciré una criatura que será la honra de mis allegados,
la humillación de mis enemigos y la defensa de los que me atacan.*

*Sea así, respondió el viento.
Entonces, cogió ÉL un puñado de viento y creó el CABALLO.
Yo te distingo de todos los animales y sobre ellos te hago señor.
La querencia de tu amo te concedo, te permito volar sin alas.
Servirás para perseguir, servirás para huir.
En tus lomos subiré a hombres que me glorificarán, exaltarán y aclamarán”.*

Gracias a todos por su atención. Muchas gracias.

En Sevilla a 15 de Marzo de 2007